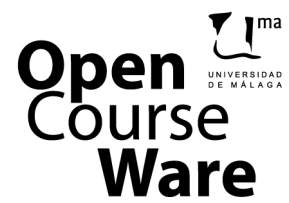


AÑO: 2012

PRÁCTICAS TEMA 12



Carmen González Román

Tema 12. Estructuralismo y semiología del arte.

A.



Rambrandt, *El baño de Bathsheba* (1654)

Estas son algunas cuestiones que se pueden formular desde una perspectiva general semiológica:

1. ¿Qué parte de la imagen capta la atención del ojo del espectador primero? ¿Hay elementos más intensamente coloreados/iluminados que otros?
2. ¿Cuáles son los aspectos denotativos y connotativos de esta imagen?
3. ¿Cuales son los códigos que se aprecian para la interpretación de esta imagen, para ti como historiador del arte, o para los espectadores contemporáneos?
4. ¿Cómo expresa el material y la técnica significado en la obra?

Ejercicio:

Responde a las preguntas formuladas.

B.

“Más recientemente, el trabajo de **Mieke Bal** (...) ha ofrecido un enfoque donde, trata de combinar los modelos de Saussure y de Pierce (aunque se muestra más inclinada hacia la tradición saussureana). Así, su denso libro *Reading Rembrandt* (1991) está profundamente influido por la semiótica, pero el método es usado con cierta libertad (...) Central en su trabajo es su aportación a la definición de **signo**. El signo no es un objeto, para Bal, sino un acontecimiento. Opina que el significado de signo no es fijo, sino inestable, y depende de el modo en que es contemplado. (...) Partiendo de este principio, Bal también sostiene que una obra de arte debe ser entendida no como algo con un significado dado, sino como un efecto, con una serie de posibles lecturas.

Un ejemplo de cómo estos principios generales se pueden aplicar a una específica obra de arte queda bien ilustrado en su lectura de la obra de Rembrandt “*El baño de Bathsheba*” 1654. Bal comenta dos posibles formas de interpretar la obra, ambas convincentes y sin embargo contradictorias. En primer lugar hay una interpretación realista donde se ven “**signos de la realidad**”. En este ejemplo podríamos ver el cuadro representando una escena natural, real; los detalles como las cortinas o una textura superficial, sugieren que esta es la transcripción de un acontecimiento real. En segundo lugar, sin embargo, hay una lectura textual, donde los signos se interpretan como “**signos del texto**”. Con esto Bal quiere decir que somos conscientes de que esto es una obra de arte, algo construido, artificial, lleno de signos que podrían significar un número indeterminado de cosas diferentes. Al interpretar “signos del texto” el énfasis está en la coherencia formal más que en el detalle; en lugar de una masa de fenómenos, el texto presupone una unidad. La diferencia entre “signo de la realidad” y “signo del texto” no está en el signo en sí –después de todo estaríamos mirando exactamente el mismo cuadro- sino en la forma en que se interpreta, la forma en que el espectador elige interpretarlo. De nuevo vemos aquí porqué Bal llama al signo un **acontecimiento** (...), lo cual se puede referir a la interpretación de un signo en concreto. En la carta de Bathsheba hay una mancha roja. Esto podría ser interpretado como un sello de cera. En este caso es un signo de la realidad, un detalle entre otros del cuadro. Pero Bal señala una alternativa. En la historia bíblica de Bathsheba, ella comete adulterio con David y se queda embarazada; para esconder su culpa David provoca la muerte de su marido Uriah. En este contexto la mancha roja podría ser sangre, un signo de la sangre que se derramó en la muerte de Uriah. Aquí se convierte en un signo del texto, donde es más que sólo un detalle para

convertirse en un camino hacia el reconocimiento de la historia completa y de la forma en que la imagen la produce.

De esta forma Bal propone diversas y flexibles interpretaciones, donde el significado cambia en lugar de ser inamovible. Aunque estas lecturas son infinitas, no son arbitrarias ya que dependen del detalle y la naturaleza de la obra. Sin embargo, el significado sale a la luz a partir del espectador y de su elección. Este es un enfoque orientado al lector, particularmente atrevido y radical, que amplía los principios semióticos del antirealismo, el antiindividualismo y la polisemia. Se toma muy en serio de forma literal la tesis de Saussure de que el lenguaje solamente se puede entender desde el punto de vista un usuario y lleva este concepto hasta sus últimas consecuencias lógicas”.

[Cfr. Michael Hatt u Charlotte Klonk, *Art History. A critical introduction to its methods*. Manchester University Press, 2006, pp. 214-217.]

Ejercicios:

- a. Explica el valor que Mieke Bal otorga al signo. Establece la diferencia/ semejanza respecto a las teorías de Saussure y Pierce.
- b. Argumenta la diferencia entre “signos de la realidad” y “signos de texto”
- c. ¿Cuál es el papel que otorga Bal al espectador? ¿Recuerdas posturas semejantes en otros Teóricos o historiadores del arte que utilizan la semiología? Pon algunos ejemplos.